

Exigen fe de vida de Guzmán Ramírez: “Mi esposo murió creyendo que su hijo estaba muerto”

A Miriam del Carmen Angarita, de 68 años, se le dificulta caminar. Se apoya en un bastón. Aun así, tomó el autobús desde la ciudad de Cúcuta hasta el puente internacional Simón Bolívar, para hablar una vez más de su hijo, Guzmán Humberto Ramírez Angarita, de 38 años, detenido en Venezuela.

En una especie de bolsa, la sexagenaria tiene dos pequeñas pancartas con las fotos de su hijo y una corta descripción del tiempo que lleva detenido en Venezuela: Casi 11 años. Diez años y medio, reza exactamente el mensaje escrito con marcador negro.

—De terrorismo. De eso acusan a mi hijo. Lo mismo que han querido hacer con la mayoría—. Así respondió la mujer de la tercera edad al preguntársele sobre porqué su pariente está tras las rejas.

—Por mucho tiempo llegué a pensar que mi hijo había muerto. Mi esposo se murió creyendo que su hijo estaba muerto— soltó con el alma envuelta en dolor.

Miriam se unió al grupo de colombianos que desde hace aproximadamente dos años viene exigiendo la liberación de connacionales apresados injustamente en Venezuela. Ella, aferrada a su bastón para no caer, ha protestado en los cierres que hicieron del puente internacional Simón Bolívar y en cada vigilia o velatón llevado a cabo en frontera.

Rememoró el día en que un vehículo de carga pesada estuvo a punto de romper la protesta en el tramo binacional: “Casi nos mata. Y luego fue el abuso de los comerciantes de La Parada que, sin importar la presencia de la Policía y del Ejército, ingresaron al puente de forma violenta y nos hicieron una encerrona”.

Esta madre prefiere usar la palabra “secuestro” y no detención al referirse al caso de su hijo y demás colombianos, pues «ni Guzmán Humberto ni los otros han cometido delito alguno», aseveró en entrevista concedida a *Diario La Nación*.

Exige fe de vida de su hijo

La única información que en 11 años ha recibido sobre su hijo, se la dio uno de los 17 colombianos excarcelados en octubre de 2025 en el puente internacional Atanasio Girardot:

“Me dijo que una persona con las mismas características de mi hijo y con ese nombre, se hallaba detenido en el Rodeo II”. Ese día sintió que el alma retornaba a su cuerpo, pues había una gran esperanza de que su hijo siguiera con vida.

Aun así, recalca que mantiene su petición a la Cancillería de Colombia para lograr una fe de vida de Guzmán Humberto. El próximo 17 de junio, el ciudadano cumple 39 años. Lleva casi 4.000 días sin verlo, sin abrazarlo y sin oírlo. Ese sería, sin duda, «el mejor regalo para los dos».

Miriam Angarita se siente plenamente identificada con el caso Carmen Teresa Navas, venezolana de 82 años que pasó 16 meses recorriendo cárceles e instituciones exigiendo una fe de vida de su hijo detenido por «traición a la patria». El 7 de mayo, el Gobierno nacional le informó que Víctor Quero Navas había muerto en julio de 2025. A los 10 días de haber recibido la noticia, la mujer murió. El dolor pudo más.

«Mi salud se ha deteriorado mucho»

Todas las semanas, la ciudadana colombiana recibe ayuda psicológica. Se vio en la necesidad de hacerlo tras pasar las noches sin dormir, no querer comer durante el día y levantarse preguntándose: “¿Dónde estoy?”.

En muchas ocasiones, siente que la depresión quiere tomar terreno, pero no deja que avance, pues sabe que debe seguir luchando hasta conseguir la liberación Guzmán Humberto.

—Hay días en que casi no puedo caminar debido al dolor en mis piernas— prosiguió quien ha recorrido la frontera para alzar su voz por los colombianos que aún están privados de su libertad en Venezuela.

Mensaje a Petro

En su reciente visita al SENA de Cúcuta, “adonde nos negaron la entrada por las pancartas”, el presidente Gustavo Petro aseguró que las personas de la tercera edad “son los reyes y reinas de Colombia”.

—Aquí está esta reina, presidente, pidiéndole una vez más que

intervenga por mi hijo y por los demás colombianos detenidos injustamente en Venezuela.

El mensaje también se lo extendió a la canciller de Colombia, Rosa Yolanda Villavicencio; y al embajador de Colombia en Venezuela, Milton Rengifo, para que aboguen por el grupo de detenidos.

—El dolor es muy grande y sueño con ver a mi hijo en libertad— insistió la sufrida ciudadana a escasos metros de Venezuela, justo en el lado colombiano del puente internacional Simón Bolívar, que conecta a La Parada con San Antonio del Táchira.

TalCual